

# DEDICATORIA.

*Sr. Presidente de la República Mexicana.*

*General D. Porfirio Díaz.*

*México.*

*Guadalupe Hidalgo, Marzo 31 de 1897.*

Señor de mi respeto y aprecio:

Aunque con extraordinario sufrimiento en mi salud por el clima de México, me he dedicado con tesón, desde Junio del año pasado hasta el presente, á llevar á cabo el trabajo histórico—arqueológico que ofrecí á Ud., y que con tan buena voluntad Ud. aceptó, cooperando por su parte con las Oficinas del Gobierno á fin de que todo se allanase según mis propósitos: el dar á luz la edición especial que dedico á Ud. del Códice jeroglífico Troano—Americano en lo relativo á la conquista de México efectuada por Hernán Cortés, y esto con los preliminares necesarios sobre que versa la escritura jeroglífica, á fin de que todos comprendan una epopeya tal en su grandeza, que ha llenado con su fama el Orbe, tras el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón, y la que, si es altamente atractiva para las nacionalidades todas en sus diversas clases sociales, lo es doblemente para el pueblo mexicano, teatro de aquellos inmortales sucesos, y por la cual nosotros poseemos la sangre y el orden social que guardamos, no menos que el bello idioma español con el cual nos comunicamos.

Respecto á los Preliminares sobre la escritura jeroglífica, he conseguido ultimar la cuestión de interpretación, con el descubrimiento de algunos grandes factores numéricos, pues que aquella se basa más en los números simbólicos y sus respectivos cálculos, que sobre la iconografía, que sólo le es auxiliar y secundaria; y tanto es así, que en aquellos está el secreto en que descansaban los mismos poetas clásicos, narrándonos, aunque con cautela entre las galas de la bella dicción literaria, la historia primitiva y los destinos futuros de la humanidad, y esto en términos, con la referida clave, que los hace hoy inconcusos.

Como indispensable, á más de los preliminares que especifican el sistema, ha sido necesario acompañar á aquellos el Siglo Jeroglífico en sus 52 calendarios, como la urdimbre en que descansan y en los cuales juegan, sin interrupción ni tropiezo, todos los tiempos; pudiéndose desde luego con ellos hacerse las respectivas aplicaciones históricas. Relativamente á la alteración que sufrió el calendario jeroglífico Nahuatl, á la llegada de los europeos y á la cual se refieren las cifras rojas, relacionadas con las negras de aquél en el códice Troano, sólo he tenido tiempo en un estudio tan múltiple en sus diversos ramos, de hacer la aplicación de ambos cómputos, en lo relativo á la Conquista; para los tiempos posteriores se necesitaría hacer un nuevo y detenido examen de monumentos históricos de los posteriores sucesos, para en vista de ello, plantear un nuevo ciclo con el doble cómputo negro y rojo, que respondieran de consumo á todas las posteriores emergencias históricas.

Deseando á Vd. en su persona y Gobierno todo bienestar, y dándole mis más afectuosos agradecimientos por sus buenos y eficaces servicios en el caso á que me refiero, quedo de Vd., señor Presidente, su affmo. servidor Q. B. S. M.

Pbro. Dámaso Sotomayor.